

## LA EDAD DE LA PARADOJA

CHARLES HANDY, APÓSTROFE, BARCELONA, 1996

---

CHARLES HANDY es un pensador reconocido sobre la empresa y las personas en las organizaciones, con una trayectoria ya muy fructífera a sus espaldas. Valdría con citar obras como *The Gods of Management*, *Beyond Certainty: The Changing World of Organizations*, o *The Age of Unreason*, para recordar el papel importante que le corresponde. No es un autor al uso en esta rama científica, más bien su singularidad le caracteriza plenamente. Sin duda el decurso vital experimentado ha tenido mucho que ver en la configuración y evolución de su pensamiento: estudió Historia en Oxford, su primer empleo fue el de directivo de una empresa petrolífera británica en Asia, de ahí pasó a ser profesor universitario de Administración de Empresas, posteriormente se convirtió en pastor de almas. En la actuali-

dad es un escritor independiente, prolífico y agudo.

La calidad de sus reflexiones es digna de la atención del lector, en especial si es una persona dedicada al mundo práctico de los negocios o está inmersa en la actividad de las organizaciones sociales en sentido lato. Las páginas del libro que comentamos son un ejemplo de amplitud y profundidad en los análisis de los problemas y de las situaciones, de oportunidad en los casos y ejemplos aportados, y de claridad y acierto en los consejos concretos y las soluciones ofrecidas. Leyendo *La Edad de la Paradoja* se aprende a entender mejor la complejidad de la sociedad que nos ha tocado vivir, se ejercita la comprensión de situaciones y entornos contrapuestos, incluso abiertamente contradictorios, y se valora la necesidad de ser eficaces en la toma de decisiones.

Estamos ante un libro que no desea dar recetas para gestionar con éxito, ya existe en el mercado suficiente literatura con ese fin. Sin embargo, aborda certeramente el papel que han de jugar los trabajadores del conocimiento en las organizaciones y su valoración, la productividad y el empleo; lo que el mismo Handy denomina las paradojas del tiempo, de la edad, o de la riqueza; el significado de la subsidiariedad, de la lealtad, del éxito o del dinero, entre otros asuntos.

A pesar de los temas, que podrían sugerir una obra sesuda para académicos, lo paradójico estriba en que sus páginas son esencialmente una reflexión sobre la acción direc-

tiva y una invitación a que esa acción sea en cada caso concreto una ocasión de perfeccionamiento personal y profesional. Como botón de muestra este texto, que encierra una invitación al lector: "Hoy tengo dos mensajes para ustedes —dijo el presidente de una gran compañía—. En primer lugar quiero recordarles que somos una empresa con mucho éxito, tal vez con más éxito hoy como nunca antes. En segundo lugar, debo decirles que si queremos continuar teniendo éxito, tendremos que cambiar de forma profunda la manera en que ahora trabajamos"(p. 65).

*Guido Stein*